
MODALIDAD RELATO CORTO

1º PREMIO ADULTOS, “Las vecinas”

Mª Soledad García Garrido, Cáceres.

Este relato ha sorprendido gratamente al jurado de este certamen por dos motivos: por un lado, por centrarse en el tema de la mujer sin tener que recurrir al motivo de la violencia física y por otro, por la frescura de su prosa para narrar una historia tan entrañable.

En efecto, en “*Las vecinas*” asistimos a un relato coral, cuyas protagonistas son seis mujeres de un barrio obrero, reunidas en una casa para jugar una partida de parchís. Entre anodinas partidas, se narran los avatares de sus respectivas vidas; vidas cuyo denominador común es la soledad (“*las seis están solas. Tres divorciadas, dos viudas y Dolores, al cuidado de su madre, soltera.*”); y, se diría más: ninguna es o no ha sido feliz; la rumana Helena, no obstante, lo fue, pero llora la muerte de su marido por accidente de tráfico (“*Los hombres buenos no estaban para nosotras. ¡Qué le vamos a hacer!*”). Como dice un personaje, “*intenta acordarse de algún momento en que haya visto a su madre radiante, que haya sido ligeramente feliz, y no le viene ninguno a la mente*”). Tema, que sin acudir a la violencia hacia la mujer -aunque Inés fue víctima de ella y tuvo reañes para deshacerse de esa relación- es un tema que apunta de lleno a tantas y tantas mujeres solas, que han debido hacerse fuertes y unirse, para sobrevivir.

Así las cosas, estas reuniones de juego, -que cuando hay más dinero, pueden convertirse en visita al cine- se convierte *en una terapia grupal*. Pero el logro de la autora es trascender el reflejo costumbrista para convertirlo en una apología de la sororidad (se apoyan, se ayudan, se escuchan, se consuelan...) y del afán de superación y de apostar por un futuro digno (“*No podemos lamernos las heridas. Hay que dejar el pasado atrás*”).

Pese al episodio que cierra el relato, el lector puede quedarse con ese buen sabor de boca del mensaje que subyace a esta reunión de amigas: “*Inés, Helena, Isabel, Andrea, Petri, Dolores. No esperan cambiar el mundo. Se sienten bien dentro de él. Solo desean que continúe girando, que siga en marcha el motor. No faltarán viernes de mujeres. Como quiera que se encuentren, nunca faltarán*”.

Por otro lado, como se apuntaba al principio, el jurado ha considerado muy acertado el estilo narrativo de su autora, el cual fluye con naturalidad, sin grandes aposturas ni atildamientos: prosa sencilla, directa, cercana, con diálogos que

parecieran transcribir una conversación grabada con una cámara, en la senda de los relatos realistas o naturalistas.

Enhorabuena, M^a Soledad, significativo nombre, por cierto, en relación con las mujeres del relato.